

ciones generales sobre la conquista romana, correspondientes a los primeros capítulos. Del libro IX aquellos aspectos relativos a los diversos tipos de historia, reflexiones de Polibio sobre la estrategia militar, importancia de la astronomía y la necesidad de poseer nociones de geometría y por último los hechos acaecidos en Italia y España en el 211-210. Del libro siguiente recoge acontecimientos que tuvieron lugar en España durante el 210-208 y la muerte de Marcelo en Italia en el 208, temática que tendrá su continuación en el libro XI, con los hechos ocurridos en Italia en el 207 y en España en el 206. El libro XII es más teorizante, de modo que centra su atención en los conocimientos mínimos que debe tener el historiador y sus cualidades, los distintos tipos de medicina e historia, los discursos en la historia y el excesivo retoricismo en Timeo. La guerra de Africa del 203 y la derrota de Anibal serán los pasajes entresacados de los libros XIV y XV respectivamente. De los libros XXXV y XXXVI elige los acontecimientos de la guerra celtibérica del 152-151 y la Tercera Guerra Púnica (150-149). Concluye su traducción con los pasajes relativos al desarrollo de la Tercera Guerra Púnica en otoño del 147, y la caída de Cartago en la primavera del 146 correspondientes al libro XXXVIII.

El orden metodológico que caracteriza a este autor queda suficientemente patente en la elaboración de este trabajo.

Presenta una cronología amplia de los principales acontecimientos ocurridos en la sociedad griega durante la vida de Polibio, remontándose hasta la Primera Guerra Púnica, aunque el historiador nació en torno al 210-200 a.C.

La introducción la desarrolla en seis apartados fundamentales que sirven de complemento a la traducción: vida y obra de Polibio, concepción histórica y método empleado, fuentes, ediciones y traducciones, y por último justificación de su propia traducción.

Una bibliografía general sobre el tema y un desarrollado índice de los hechos más sobresalientes tratados en la obra de Polibio ponen punto final a esta selección ordenada, de marcado equilibrio y coherencia con la que Rodríguez Alonso da a conocer la Historia de Roma en lo que atañe a España, y que no es otra cosa que la romanización de la Península Ibérica.

Sabida es la influencia que Polibio ejerció sobre Tito Livio, por tanto, esta traducción junto a las fuentes originales deben tenerse en cuenta para cualquier estudio referente a la Historia de Roma.

M.<sup>a</sup> CARMEN BARRIGÓN FUENTES

Plutarco/Diodoro Sículo, *Alejandro Magno*, introducción, traducción y notas por Antonio Guzmán Guerra. Ediciones Akal, S.A. Madrid 1986, 278 páginas.

Alejandro Magno, es uno de los personajes históricos más atractivos, no sólo por las hazañas que llevó a cabo y el papel que desempeñó en la Histo-

ria de Grecia, sino también por el elevado número de escritos a los que ha dado lugar.

De las tres fuentes fundamentales sobre esta figura: Diodoro Sículo, Plutarco y Arriano de Nicomedia, Guzmán Guerra elige para su traducción las dos primeras, sin duda porque Arriano ya ha sido traducido por A. Bravo. Evidentemente éstos no son los únicos historiadores sobre Alejandro, recordemos a Ptolomeo Lago, Hegesias de Magnesia, Onesícrito de Astipalea, Cares de Mitilene, Marsias de Pela, Aristóbulo de Casandra, Nearco, Jerónimo de Cardia, Duris de Samos, Filarco y Demetrio Falereo, por citar algunos, cuyas obras se han conservado fragmentariamente o se han perdido.

Esta traducción del *Alejandro* de Plutarco y del libro XVII de la *Biblioteca Histórica* de Diodoro —en el que se recogen acontecimientos protagonizados por este personaje histórico—, sirven de alguna manera, de colofón al estudio que Guzmán Guerra presentara en 1982 bajo el título de «Invitación a una lectura de los historiadores griegos de Alejandro Magno», en la *Revista de la Universidad Complutense de Madrid*.

Siguiendo la línea marcada por esta editorial, el autor antes de proceder a la traducción, establece un cuadro cronológico de los principales acontecimientos políticos y culturales que tuvieron lugar durante la vida de estos dos historiadores, comenzando por Diodoro Sículo, puesto que está a caballo entre la época helenística y la imperial, y terminando por Plutarco de plena época imperial. No ofrece más detalles sobre ambos, pues los estudios de Fontana y Goukowsky relativos a Diodoro presentan ya un amplio panorama, así como la introducción de A. Pérez Jiménez al volumen I de las *Vidas Paralelas de Plutarco* y la obra de Hammond, *Three Historians of Alexander the Great*, lo muestran sobre Plutarco.

En la introducción, hace solamente una aproximación histórica en torno a la figura de Alejandro, y un breve análisis sobre las fuentes. Respecto a las fuentes que el autor llama «primarias», centra su atención sobre todo en los tres testimonios sobre los que existen discrepancias: fuentes mercenarias, efemérides o diarios del rey y la correspondencia epistolar. En cuanto a las fuentes de la «segunda generación», hace un somero recorrido a través de Diodoro, Plutarco y Arriano.

Una bibliografía de carácter general da paso al esquema de los setenta y siete capítulos de que consta la obra de Plutarco. Igual sistema utilizará para Diodoro, cuyo libro dividirá en dos partes desde el punto de vista del contenido.

La efervescencia de la Filología Clásica se aprecia en gran medida por el número tan elevado de traducciones que están viendo la luz en esta década de los 80, a las que ahora viene a sumarse ésta sobre Alejandro a cargo de Guzmán Guerra. Para terminar esta modesta descripción solamente diremos que la impresión general es muy favorable y será un libro de consulta muy accesible para los historiadores del Mundo Antiguo.

M.<sup>a</sup> CARMEN BARRIGÓN FUENTES